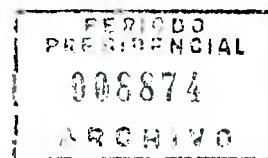


Personal

Santiago, 28 de abril de 1990.

Excmo. Sr.

D. Patricio Aylwin A.,
Presidente de la República,
Santiago.



Respetado Presidente,

ayer viernes, en la tarde, fui informado por el Embajador de Francia de que su gobierno concedió el agrément para mi designación como Embajador en París.

Cuando esté más cercana mi partida, solicitaré audiencia para despedirme de Ud. y recibir las instrucciones que quierá impartirme; pero, ahora que el camino ha quedado expedito, no deseo que pasen muchos días para reiterarle mis agradecimientos por la alta representación con que me honra su gobierno.

Sabe Ud. que, hace seis años, abandoné en infortunadas circunstancias el Servicio Exterior. Su

decisión de reintegrarme a él y confiarme la importante misión en Francia constituye para mí una verdadera rehabilitación moral; ¡junto con repormerme en las filas diplomáticas, me devuelve en la forma más honrosa a la función pública.

Se muy bien que esto se debe exclusivamente a una decisión personal suya y ello me compromete aún más al dedicar al cargo un renovado empeño. Guardaré siempre un reconocimiento muy hondo para con el Presidente que, al reincorporarme al servicio del Estado - a que me dediqué desde la adolescencia - ha dispuesto que mi carrera diplomática culmine en una de las más importantes Embajadas del país.

Reciba, respetado Presidente, junto con mi especial agradecimiento, el más cordial saludo de

fr. L. 